

Si tiene alguna pregunta, consulte al médico o enfermero de su bebé.

Prueba de oximetría de pulso para recién nacidos

La prueba de oximetría de pulso revisa el nivel de oxígeno en la sangre de su bebé recién nacido.

Es una prueba de detección que puede ayudar a identificar problemas graves en el corazón de su bebé. Estos defectos se conocen como defectos cardíacos congénitos críticos (DCCC). Detectar estos problemas a tiempo ayudará a su médico a tratar a su bebé de inmediato, si es necesario.

Durante la prueba

La prueba de oximetría de pulso se realiza a las 24 horas del bebé haber nacido. El enfermero o técnico de atención al paciente hará la prueba cuando su bebé esté descansando tranquilo. En esta prueba, se envuelve un vendaje suave con un pequeño sensor (fuente de luz) alrededor de la mano y el pie derechos de su bebé. Las ondas de luz en el sensor miden el nivel de oxígeno en la sangre de su bebé.

Esta prueba normalmente toma unos cuantos minutos. No causa ningún dolor ni malestar.

Después de la prueba

Su enfermero le informará los resultados después del examen. Si su bebé no pasa la prueba de oximetría de pulso, su enfermero se comunicará con el médico de su bebé. El médico explicará qué pruebas adicionales son necesarias. Es importante saber que, después de las pruebas adicionales, a muchos bebés no se les detecta defectos cardíacos congénitos críticos.

La prueba de oximetría de pulso ayuda a encontrar la mayoría de los defectos del corazón, aunque no todos. A todos los bebés se les debe realizar chequeos regulares con su médico. El médico de su bebé hablará con usted si tiene alguna inquietud de que su bebé tenga algún problema del corazón.

Para obtener más información acerca de los defectos cardíacos congénitos críticos, diríjase a: [cdc.gov/ncbddd/heartdefects/screening.html](https://www.cdc.gov/ncbddd/heartdefects/screening.html).